

**Programa de Formación Profesional Inclusiva para  
Mujeres Jóvenes y Personas con Discapacidad.**

ATN/JO-16920-AR

**INFORME SOCIAL DE LA POBLACIÓN  
DE JÓVENES EN SITUACIÓN DE  
VULNERABILIDAD DEL CONURBANO  
BONAERENSE**

**Abril de 2020**

## Introducción

Es de destacar el papel que desempeña el trabajo como un hito que señala el fin de la adolescencia y el proceso de formación de una identidad adulta. El acceso a un empleo constituye para la mayor parte de los jóvenes, un símbolo de mayoría de edad y, por lo tanto, la imposibilidad de conseguir un empleo tiene un efecto negativo sobre la formación de su personalidad., pudiendo interpretarse que el empleo es un aporte a la salud psicológica del adolescente.

Es muy claro que la falta de empleo se la puede asociar a la economía en general, ya que nuestro país ha vivido una degradación económica que fue erosionando las posibilidades laborales de manera brutal y sistemática en estos últimos 4 años. Esta variable es central en relación al desarrollo social ya que cuando una economía está puesta al servicio de las minorías, las posibilidades de una economía al servicio de la justicia social son nulas.

En el mercado laboral, principalmente los empleadores, seleccionan personas con experiencia, que reduzcan las posibilidades de ineficiencia o falta de conocimiento ante determinada actividad donde se tenga que exponer el talento de aquellos trabajadores. Bajo esta situación los más jóvenes, en muchos casos se encuentran en desventaja al momento de ser seleccionado. La capacitación y formación profesional les puede brindar el conocimiento y práctica profesional necesaria para adquirir un empleo. Brindar oportunidades a estos jóvenes les garantizaría las habilidades necesarias y el desarrollo de talentos comprobables al momento de la búsqueda laboral.

Las instituciones, en nuestro caso las organizaciones sin fines de lucro, cumplimos un rol sumamente importante en el trabajo de integración social de los jóvenes al “mercado laboral” a través de nuestro accionar y vínculos con las diferentes organizaciones que conforman el espectro social. Esta actividad institucional es una visión ligada íntimamente a la política en todos sus niveles de implementación, tanto pública como privada. Entendemos a la política como la herramienta que pueda construir propuestas en beneficio social; cuantos más jóvenes se incorporen al trabajo, el futuro social, cultural y del desarrollo personal colaboraran a disminuir la pobreza estructural. Una cuestión de oportunidades y de reconocimiento de las mismas.

Como ya se ha comentado en los primeros párrafos, la economía se ha convertido en un condicionante al momento del desarrollo laboral y no sólo

de los jóvenes. El trabajo cumple el rol de desarrollo para poder planificar las vidas de quienes lo adquieren o poseen, y el de sus entornos familiares en medida de la consolidación de su puesto de trabajo así como de su remuneración.

En las cuestiones relacionadas con las políticas de género, discapacidad y trabajo, hay una gran falencia en el desarrollo de políticas públicas, cumpliéndose un precepto acuñado por muchos años relacionado a la “supervivencia del más apto”, precepto asociado a comunidades con culturas de arraigue machista, restringen sistemáticamente el accesos al momento de “elegir” a quien debe desempeñar un trabajo, por aquellos prejuicios relacionados a que son labores de hombres y que las mujeres “no se encuentran capacitadas para poder llevarlas adelante”, entre otros tantos pseudo argumentos.

La discapacidad es otra barrera. Con características específicas, el abordaje de trabajo y discapacidad requiere de un trabajo profundo en la sensibilización del empresariado y la manera en que estas personas se pueden incorporar a la comunidad laboral.

A continuación se presenta una compilación de datos relacionados a la pobreza, marginalidad, género y discapacidad de los jóvenes en el conurbano Bonaerense. Dicho trabajo atiende a las necesidades de conformar un documento inicial para ser compartido con los diferentes actores directos e indirectos del programa.

Entendemos que las circunstancias que está viviendo la humanidad en este mismo momento va a generar cambios y, como tales, algunos no serán positivos pero seguramente algunas lecciones van a quedar impresas en nuestra cultura colectiva humana, esperanzadoras que brinden herramientas para la construcción de un futuro con una sociedad más justa e igualitaria.

Esperamos generar, desde nuestra institución y la red que la contienen, aportes esenciales para modificar positivamente la realidad social que aquí describimos a partir de la puesta en marcha del Programa de Formación Profesional Inclusiva para Mujeres Jóvenes y Personas con Discapacidad.

## **La pobreza**

Las palabras adquieren significado a partir del uso y las usadas de manera corriente son propensas a adquirir no sólo uno, sino una variedad de significados. Este aspecto favorece que los términos adquieran nuevos significados y otros usos a lo largo del tiempo.

La definición tiene múltiples abordajes como el económico, material, social, entre otros, pero lo que debemos tener en claro es con cuál iremos trabajando para llevar adelante nuestra misión. En realidad, la pobreza es multidimensional, siendo diversas y diferentes entre sí. Las mismas no comparten dimensiones teniendo particularidades específicas, como ocurre en la mayoría de los casos.

Algo similar ocurre con la palabra marginalidad, la que originalmente se utilizaba a cuestiones relacionadas al ambiente y al hábitat de las personas que conforman estas zonas, incluyendo las condiciones de trabajo y al nivel de vida.

En una cuestión de simplificar, pero no de reducir las cuestiones que relacionadas la pobreza y marginalidad, es que pensamos y militamos un precepto que es el de la Justicia Social, la que debe ser única y de igual rigor para todos los ciudadanos sin privilegio alguno. Esta definición permite tener una visión amplia e “INCLUSIVA” que permita la incorporación en nuestra propuesta a todas y a todos, sin discriminación; solamente implementando la justicia social.

## **La pobreza en argentina**

La pobreza en 2019 se incrementó en 3,5 puntos porcentuales y llegó a 35,5% en relación al año 2018.

Aproximadamente 1,5 millones de pobres más que un año atrás si se proyecta el cálculo a la totalidad de la población urbana en el país, no incluyendo la rural.

En el segundo semestre de 2018, un año atrás del dato conocido hoy, la pobreza era de 32%, indicador que ya había mostrado una aceleración semestral debido a la volatilidad del tipo de cambio, el crecimiento de la inflación y la recesión económica en la gestión del periodo 2015 – 2016; en 2015 la pobreza era del 29% según mediciones privadas.

La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) indicó que la indigencia, en tanto, llegó a 8% a fines del año pasado.

En el primer semestre de 2019, la pobreza y la indigencia eran ya de 35,4% según fuente de información INDEC.

Para fines de 2019 el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina (UCA) había señalado que la pobreza llegaba al 40,8% a fines de 2019.

En el último semestre del año pasado, la cantidad de chicos menores a 14 años pobres en la Argentina llegaba a 52,6%. Los aglomerados con mayor pobreza eran a fines de 2019 Concordia (51,1%), Salta (45%) y Santiago del Estero - La Banda (45,2%), el que menos presentó CABA (13,5%). En términos absolutos, en el conurbano tiene casi 5 millones de pobres.

## En resumen

La pobreza infantil en la Argentina aumentó a su nivel más alto en la última década y **afecta al 51,7% de los niños y adolescentes del país**, según el último informe del Barómetro de Deuda Social de la Infancia de la Universidad Católica Argentina (UCA).

De ese porcentaje, el 29,3% tiene un déficit en sus comidas, mientras que **un 13% pasó hambre**. La asistencia de los menores a comedores infantiles creció de forma constante y llega al 35%.

**Casi el 15% de los chicos y adolescentes del país no realiza al menos una de las cuatro comidas diarias que deben tener**. A su vez, los resultados señalaron que la mitad del equivalente a **1,6 millones de chicos -de entre 2 y 17 años- suele saltarse la última alimentación del día**.

El 51,7% de los adolescentes y niños que viven en la pobreza, **un 10,2% de ellos son indigentes**. En el último periodo interanual de 2018 medido, la cifra de pobreza infantil aumentó de 48,1% a la actual, de acuerdo a las estimaciones de la Encuesta de la Deuda Social Argentina.

## Conurbano Bonaerense

### Pobreza

En la conformación de los 24 partidos del **Conurbano Bonaerense viven 13.086.130 personas**, de las cuales 1.1018.853 son adolescentes (15 a 19 años) y 1.056.735 jóvenes adultos entre 20 y 24 años.

El conurbano representa el 25% de la población del país y el 64% de la población de la provincia de Buenos Aires. En el Gran Buenos Aires que es la región con mayor cantidad de población y densidad de la Argentina y en los partidos del GBA se alcanza un nivel de pobreza del 40,5%.

El total de jóvenes de 15 a 24 años es de 2.165.589, lo cual representa el 16,5% de la población residente en esta región. Así podemos observar que cuando la pobreza para la población total del conurbano bonaerense era de 40,5% para el total de jóvenes (15 a 24 años) la misma ascendía a 51,7% y el total de vulnerables a 66,2%. Si tomamos sólo a los adolescentes (15 a 19 años) la pobreza ascendía al 45,3% y la vulnerabilidad al 70,1%.

### Escolaridad y trabajo

Otra segmentación que puede aportar un panorama sobre las características de la población joven del conurbano bonaerense es que la escolarización es relativamente amplia entre los adolescentes, pero todavía minoritaria entre los jóvenes adultos. El 71,5% de los adolescentes de 15 a 19 años se dedican en exclusividad a estudiar; un 5,4% estudia y trabaja, y otro 2,9% estudia y busca trabajo. Sea porque deben trabajar o por escaso clima educativo en el hogar, un 10,6% de los adolescentes –en su mayoría de hogares pobres- no completan la escuela media y no continúan sus estudios.

Entre los jóvenes de 20 a 24 años, la asistencia es sensiblemente menor. Sólo el 14,3% estudia a tiempo completo; el 16,6% combina el estudio con trabajo, y un 5,3% adicional estudia y busca empleo. El 63,8% de los jóvenes de este grupo de edad, por tanto, están fuera del sistema educativo. Pero es más problemática la situación de un 26,5% de los jóvenes de 20 a 24 años que cuentan con un nivel educativo de secundario incompleto y han abandonado sus estudios.

Los que sólo trabajan y abandonaron sus estudios representan el 19,9% del total de jóvenes, en el caso de los adolescentes es del 6,6% y en los jóvenes adultos alcanza al 33,9%. Asimismo, los que abandonaron sus estudios y buscan trabajo representan un 9,7% del total, 4,9% de adolescentes y 14,7% de jóvenes adultos.

La proporción de ocupados jóvenes con empleo formal sólo alcanza al 37,0%. La mayoría de los jóvenes se encuentra en un círculo vicioso pasando constantemente entre el trabajo precario y la desocupación. Es decir, de la falta de trabajo a trabajos donde no se conoce la protección legal y la seguridad social. Entre los jóvenes de 15 a 24 años la informalidad es del 63,0%.

## **Desempleo**

La participación de los jóvenes de 15 a 24 años en el desempleo global es particularmente importante. El porcentaje de jóvenes de 15 a 24 años en el desempleo alcanza a 39,6%, cifra significativa, si se tiene en cuenta que los jóvenes de 15 a 24 años componen el 16,5% de la población.

De acuerdo a los datos analizados, los adolescentes son los más vulnerables al desempleo: entre los jóvenes de 15 a 19 años la tasa desempleo alcanza a 39,4% 3,5 veces más que la del total de la Población Económicamente Activa (PEA) y 4,4 veces más que la de los adultos.

En el conurbano bonaerense el 39,6% de los desempleados pertenecen a la franja etaria de 15 a 24 años representando una población de 299.343 personas. Este problema se ve acrecentado si se considera que el 25,2% de los mismos no terminaron sus estudios secundarios, abandonaron sus estudios y/o actualmente no concurren a establecimientos de educación formal.

## **Vulnerabilidad de los jóvenes en el conurbano**

Según un trabajo realizado por la Universidad de San Martín, del Observatorio Sociolaboral de los Jóvenes del Conurbano Bonaerense, se identifican cuatro grupos de jóvenes, los que muestran particularidades de

vulnerabilidad y no solamente desde las condiciones de la inserción laboral, sino de sus condiciones de integración social.

- **Jóvenes desempleados que no estudian**

Los jóvenes desempleados que no asisten a la escuela constituyen un grupo especialmente vulnerable desde diversos puntos de vista. En términos generales, se reconocen en ellos los problemas vinculados al abandono temprano de los estudios formales, en gran medida ocasionado por la necesidad de completar los insuficientes ingresos familiares mediante la inserción en el mercado laboral. Pero la deserción escolar culmina conformando un círculo de pobreza, debido a la dificultad de superar en un contexto de crecientes demandas educativas la barrera del empleo precario, y con ello de los empleos inestables y de bajos ingresos asociados a la situación de pobreza original.

En el conurbano bonaerense se contabilizan 209.653 jóvenes en esta situación, de los cuales un 35,7% no culminó los estudios secundarios. En su mayor parte (74,9%) se trata de desocupados cesantes, lo que da cuenta de inserciones tempranas en el mercado laboral. El 79,2% de estos jóvenes provienen de hogares pobres.

- **Jóvenes desempleados con responsabilidades familiares**

Los jóvenes desempleados con responsabilidades familiares (*jefes / jefas o cónyuges / parejas*) constituyen otro grupo de jóvenes objeto de atención prioritaria en materia de políticas sociales y de empleo, debido a la vulnerabilidad económica que introduce en sus hogares la carencia de ingresos derivada de la falta de empleo remunerado. Se combina así una doble vulnerabilidad socioeconómica: la propia de los jóvenes desempleados y la relativa a los grupos domésticos cuyos miembros con mayores responsabilidades se hallan sin empleo.

Se estiman en los Partidos del Gran Buenos Aires 12.780 jóvenes en esta situación. El 81,3% de este grupo está compuesto por mujeres. El 67,3% de los mismos se encuentra en hogares pobres. Además el 34,6% no tiene la acreditación del nivel secundario.



- **Jóvenes con empleo precario que abandonaron sus estudios**

Por ser el tema de la precariedad laboral el centro de gravedad de la cuestión social y la fragilización multiforme del trabajo asalariado la que modificó y modifica en profundidad a nuestra sociedad y dada la alta tasa de jóvenes con empleo no registrado, es importante advertir que del total de 431.284 jóvenes que sólo trabajan y no estudian un 62,7% de los mismos tiene un empleo precario. Por lo tanto, este grupo de jóvenes que alcanza a 270.248 personas, debe ser ubicado entre los jóvenes particularmente vulnerables.

Las dos terceras partes de este grupo (66,7%) son varones. El 75,5% de los jóvenes con empleo precario vive en hogares bajo la línea de pobreza y el 46,3% no terminó la educación secundaria.

- **Jóvenes que no trabajan ni buscan trabajo, ni estudian**

Si bien no se trata de jóvenes desempleados en sentido estricto, el diagnóstico del desempleo como momento de una dinámica más amplia que articula recurrentemente períodos de empleo y desempleo vuelve necesaria su consideración, no sólo por conformar un núcleo duro de exclusión de ámbitos fundamentales de integración, sino también por constituir el desenlace de un proceso marcado por el ingreso temprano al mercado laboral, el abandono de los estudios formales y los sucesivos fracasos en la búsqueda de una inserción laboral estable. Estos jóvenes constituyen un grupo especialmente vulnerable a la anomia y al riesgo social, en algunos casos vinculado al desarrollo de formas ilegales y extra-legales de subsistencia.

Se contabilizan en el conurbano bonaerense 258.130 jóvenes de 15 a 24 años que no estudian, ni trabajan, ni buscan trabajo, de los cuales el 59,6% no culminó los estudios secundarios. Se trata fundamentalmente de un grupo compuesto por mujeres (72,5%). La mayor parte (79,3%) de estos jóvenes residen en hogares que se encuentran en el 40% de los hogares con ingresos per cápita más

bajo, lo que agudiza aún más sus condiciones de vulnerabilidad y desafiliación social.

*Datos: UNSAM - <http://www.unsam.edu.ar/observatorio/jovenes/analisis18.html>*

## **Empleo y género**

Un informe muy completo realizado por el Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina, describe las desigualdades de sus pares varones en relación al trabajo remunerado y no remunerado, así como también las diferencias de las mujeres en relación a su nivel socio económico.

Esta información permite conocer más y mejor a los diferentes grupos con sus problemáticas específicas. Hemos extractado unos breves fragmentos del estudio que nos han permitido actualizar información sobre cuestiones de género y empleo.

Las mujeres de 18 años y más del Conurbano Bonaerense experimentan múltiples desigualdades en el acceso al mercado laboral las que se describirán a continuación:

Tienen mayores dificultades que sus pares varones residentes en el mismo aglomerado. Las tasas de actividad y empleo de las mujeres son menores a las de los varones mientras que sus tasas de desocupación son mayores.

Enfrentan mayores desigualdades que el conjunto de mujeres a nivel del total país: las tasas de actividad y empleo de las mujeres del Conurbano son menores a las de la media que muestran las mujeres del conjunto del país (incluidas las de Conurbano). En paralelo, sus tasas de desocupación son mayores.

Las mujeres de 18 a 34 años son las que experimentan mayores tasas de desocupación. Las mujeres del Conurbano Bonaerense de sectores socioeconómicos y socio residenciales más vulnerables tienen tasas de actividad y empleo más bajas y niveles de desocupación más altos que sus pares mujeres de sectores medios del mismo aglomerado.

Un aspecto a destacar es que las brechas de género ascienden en los niveles bajo y muy bajo. Si bien las tasas de actividad de varones y mujeres son más bajas en estos niveles, este ensanchamiento de la brecha en las mujeres la caída de la tasa de actividad es mayor.. Debe destacarse en este punto que la tasa de actividad de las mujeres mayores de 18 años del

Conurbano Bonaerense del nivel muy bajo es casi la mitad de la que presentan sus pares del nivel medio alto (35% vs, 67,4% respectivamente). Se destaca así una doble brecha en perjuicio de las mujeres de niveles más bajos: menores tasas de actividad que los varones de hogares con similares características socioeconómicas y menores tasas de actividad que sus pares mujeres de hogares más acomodados.

En el análisis de la participación de varones y mujeres de distintos sectores sociales en la tasa de empleo se verifica un comportamiento muy similar: brechas de género más amplias en los sectores más vulnerables que se explican por menores tasas de actividad en los niveles más bajos de ambos géneros, pero fundamentalmente de las mujeres. La tasa de empleo de las mujeres del nivel más alto es más del doble de la tasa de empleo de las que provienen de hogares del nivel más bajo (63,8% y 28,3% respectivamente).

En el análisis de la participación en actividades de trabajo no remunerado en varones y mujeres mayores de 18 años del Conurbano Bonaerense se verifica que la brecha de género es más amplia que la observada en el mercado de trabajo, y tiene sentido inverso (es mayor para las mujeres en comparación con los hombres); observándose este comportamiento en todos los hogares según su condición de pobreza. Pero debe destacarse que la participación en este tipo de tareas es mayor en las mujeres de los hogares pobres por sobre las de hogares no pobres (6,8 puntos porcentuales). Al comparar con sus pares del Total País, vuelve a destacarse la particularidad de que las mujeres de los hogares pobres del Conurbano Bonaerense tienen una carga levemente superior de trabajo no remunerado que sus pares nacionales.

Datos: UCA -

<http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2019/2019-Observatorio-Defensoria-Prov-Bs-As-Empleo-yTrabajo-no-remunerado.pdf>

## **Discapacidad**

Se estima que la discapacidad impacta en un 10% de la población mundial, y en América Latina y el Caribe el 82% de las Personas con Discapacidad vive por debajo de la línea de pobreza. En nuestro país, datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), provenientes de la Primera Encuesta Nacional de Discapacidad realizada en el año 2004 (ENDI), indican que el 7.1% de la población argentina padece de algún tipo de discapacidad (2.176.123 personas) y que la problemática afecta a más del 20% de los hogares. Las discapacidades más frecuentes son las motoras

(39,5%), visuales (22,0%), auditivas (18,0%) y mentales (15,1%). A su vez, los datos revelan que el 75% de los argentinos que poseen alguna discapacidad y se encuentran comprendidos dentro de la “edad laboral” es decir entre 18 y 60 años no tiene trabajo. Por otra parte, el bajo nivel de capacitación formal básica y de herramientas para el empleo, con respecto a los estándares mínimos exigidos actualmente, se hace evidente en los datos: 79,1% de la población no posee estudios secundarios completos y solamente 7,4% comenzó en algún momento algún tipo de formación de grado superior. Con relación a la calificación ocupacional, la ENDI revela que únicamente el 11% de la población posee calificación técnica o profesional.

### **Descripción de la población con dificultad o limitación permanente y prevalencia de la dificultad o limitación permanente en 24 partidos del Conurbano Bonaerense, edades entre 15 y 34 años**

Los datos fueron extraídos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. INDEC. Y es para poder realizar un análisis de aquellas personas que presenten algún tipo de discapacidad. Aquí se verán los totales absolutos discriminados por sexo y edad. En cuanto a la edad realizamos un corte en el rango entre 15 y 34 años, aunque el programa no presente limitaciones de edad para este grupo.

- El total representado por aquellas personas entre 15 y 19 años son 43.407, de las cuales son mujeres 21.612 y 21.795 son varones.
- El total representado por aquellas personas entre 20 y 24 años son 43.237, de las cuales son mujeres 22.648 y 20.589 son varones.
- El total representado por aquellas personas entre 25 y 29 años son 45.645, de las cuales son mujeres 23.212 y 22.433 son varones.
- El total representado por aquellas personas entre 30 y 34 años son 50.483, de las cuales son mujeres 25.368 y 25.115 son varones.
- El total de personas que presentan dificultad o limitación permanente y prevalencia de la dificultad o limitación correspondiente al grupo etario entre 15 – 34 años es de 182.772, siendo mujeres 92.840 y varones 89.932.

*El concepto de dificultad o limitación permanente considera a aquellas personas que cuentan con certificado de discapacidad y aquellas que no poseen pero declaran tener alguna/s dificultad/es o limitación/es permanente/s para ver, oír, moverse, entender o aprender.*